

Ignasi Biosca Reig
Consejero delegado de Reig Jofre



Sanidad: un compromiso de todos con todos

La importancia de la I+D en todos los sectores de actividad es algo incuestionable, y más aún en el entorno competitivo generado por la globalización de las economías mundiales. En España, la I+D promovida por el sector farmacéutico representa el 20% de la actividad total del país en este campo, en el que las empresas de nuestro sector invierten entre un 5% y un 15% de su cifra de negocios.

Sin embargo, los recortes en Sanidad son constantes y de fórmula variada. Probablemente en ninguna industria como en la farmacéutica existe una proporcionalidad inversa tan evidente entre el interés de nuestras Administraciones por fomentar la I+D y la presión financiera vía ajustes en el gasto sanitario. Un sinsentido sobre el que se debate incesantemente, sin que ello haya implicado de momento soluciones sostenibles para las partes implicadas, y en primer lugar, sin duda, para los consumidores y pacientes. Ante esta situación debemos plantearnos cuál es el compromiso que desde las empresas o incluso a título individual como profesionales de la salud o consumidores podemos asumir con uno de los sectores motor de nuestro estado del bienestar. En Reig Jofre creemos firmemente en la innovación abierta como nuevo modelo de colaboración entre empresas del sector. Un modelo que permite canalizar nuestro compromiso con *start-ups* y centros de investigación biotecnológicos a fin de poner a su alcance nuestras fortalezas tecnológicas, productivas y regulatorias, y facilitar que todo proyecto de investigación valioso pueda ser industrializado y vea la luz en el mercado. Compartimos riesgos y beneficios pero, sobre todo, nos comprometemos con un sector que necesita un gran apoyo en sus fases iniciales pero que es uno de los elementos diferenciales clave para el futuro de nuestra industria farmacéutica.

El compromiso de Reig Jofre en este sentido pasa por firmar al menos un acuerdo de innovación abierta al año. Ejemplo de ello es el proyecto de investigación realizado conjuntamente con la biotecnológica Oryzon Genomics a través de la sociedad conjunta Geadic Biotec IAE en colaboración con el Hospital Universitario de la Vall d'Hebron (Barcelona) para el desarrollo de GynEC®-DX, el primer test no invasivo de detección del cáncer de endometrio que se presentó al mercado en 2014.

El desarrollo de este kit supone un gran avance no sólo en la mejora del proceso de diagnóstico actual, al simplificarlo considerablemente, sino en la calidad de vida de las pacientes, al eliminar las molestias producidas por los métodos tradicionales. Al no precisar ingreso hospitalario, reduce los costes económicos y la carga asistencial. Además, su fiabilidad es del 99% en combinación con el análisis anatómopatológico de la biopsia de aspirado uterino.

En esta misma línea, en 2015 Reig Jofre ha anunciado un acuerdo de colaboración con Manremyc, la *spin-off* de biotecnología creada desde el Instituto de Investigación en Ciencias de las Salud Germans Trias i Pujol (IGTP), para el desarrollo comercial en Europa de Nyaditum resae®, un complemento nutricional innovador contra la tuberculosis. Este suplemento alimenticio, fruto de un trabajo de investigación de más de quince años liderado por

el Dr. Pere-Joan Cardona desde el IGTP, está destinado a reducir el riesgo de desarrollar la enfermedad tanto en las personas portadoras de la bacteria de la tuberculosis como en aquellas en riesgo de infectarse.

A nivel individual también existen vías para canalizar la inversión privada hacia proyectos de investigación: desde apoyar activamente en la financiación de proyectos específicos, hasta invertir en fondos especializados en el sector o, más directamente, invertir en las compañías farmacéuticas españolas que cotizan en Bolsa y cuyo número va en aumento no solo en el Mercado Continuo sino también en el Mercado Alternativo. Si bien rentabilidades pasadas no son garantía de rentabilidades futuras, el conjunto de las empresas farmacéuticas cotizadas en España ha tenido en los últimos años una progresión positiva en bolsa, aunque el retorno de la inversión en este caso va más allá del meramente financiero por el compromiso que asumimos como individuos hacia un sector que, a fin de cuentas, tiene como objetivo último la valiosa tarea de mejorar nuestra calidad de vida.